



**VOL. 6 / 2020**

---

**Materialidades.**

**Perspectivas en cultura material**

## **RESEÑAS**

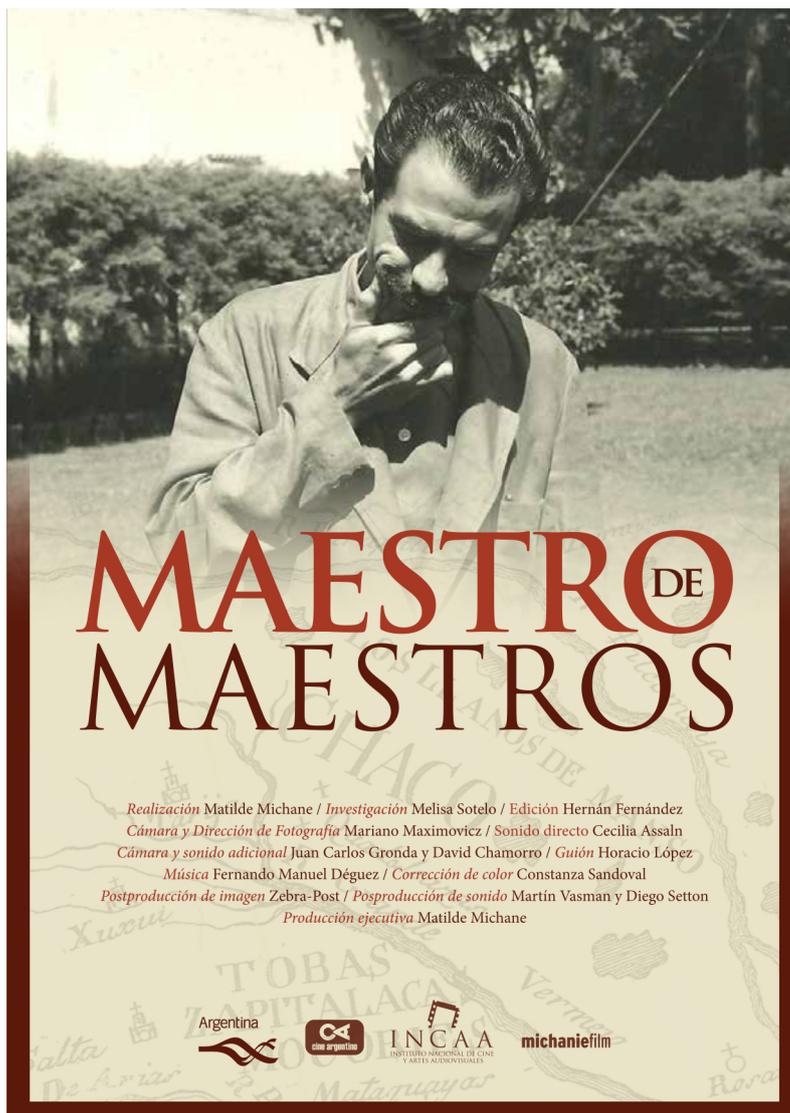
### ***Maestro de maestros* o de cómo no está perdido aquello que se busca**

**(Michaniefilm: Resistencia, 2018)**

**Master of masters, or why things are not lost when they are  
searched for**

**Melisa Sotelo & Aixa Vidal**

**Melisasotelo3@gmail.com**



Una tierra muy difícil de recorrer debido a lo agreste del terreno, la escasa logística, y una superficie imposible de abarcar. Pero ello no implica que no haya habido intentos de adentrarse en el mundo chaqueño. El documental *Maestro de Maestros*, de Matilde Michanie y Melisa Sotelo es un ejemplo de estas experiencias. El trabajo presenta dos búsquedas de la identidad propia separadas en el tiempo: la de un maestro comprometido con los pueblos indígenas del Chaco con los que convivía con el fin de definir formas de organización comunitaria que les permitiera llegar a un camino de autonomía, y la su nieta, que indaga en quién fue ese hombre que marcó su vida para siempre.

La revisión de la obra de René James Sotelo era una materia pendiente en un campo donde prácticamente todo está pendiente. Posteriormente a su actividad frenética por recuperar y valorizar las artesanías chaqueñas y sus hacedores, muy poco se ha hecho. Anteriormente, casi nada.

Hace algunos años, cuando comencé a focalizarme en la cerámica de Chaco, noté una gran ausencia de información en aquello relacionado con el mundo indígena de la región, pero muy especialmente con el campo artesanal. No había vacíos en la información: todo era un gran vacío. La materialidad de los pueblos originarios en el Chaco

La provincia del Chaco, fiel representante de la región homónima, es una tierra de excepción. Paisajes excepcionales donde aún se conservan zonas apenas alteradas por el hombre, especies animales y vegetales únicas, horizontes infinitos. Sin embargo, la zona cuenta con otra característica realmente excepcional: el Chaco es un variado crisol de culturas que conserva orígenes míticos y prácticas cotidianas tradicionales, voces y sonidos extraños al oído occidental, artes que conjugan la naturaleza y la identidad.

parecía no existir salvo alguna referencia aislada o una promoción de ventas. Las personas, las técnicas, las historias tras esos objetos a veces fetiches (una yika wichí de cháguar, un plato de cerámica moqoit, un cesto qom) eran seres invisibles. Por ello, documentos como el que presenta *Maestro de Maestros* se erigen como una cita ineludible para todo aquel interesado en conocer el mundo indígena desde muy variadas óptica y reflexionar cómo todos, los hacedores pero también los otros, los *doqshi*, cumplimos un papel significativo en la creación y reproducción de la cultura.

Decíamos que René James Sotelo es una de las figuras que vale la pena conocer y que ese encuentro es posible a través del documental. El otro personaje, su nieta, Melisa Sotelo, aún tiene mucho que contar. Transcribimos a continuación sus propias palabras:

René Sotelo fue un maestro rural, alfabetizador e indigenista chaqueño que vivió entre los años 1929 y 1981, cuando fue asesinado a raíz de su lucha por la autonomía y defensa de los pueblos indígenas de la provincia del Chaco.

René Sotelo se recibió de maestro y a poco de ello fue a trabajar a El Impenetrable chaqueño en el año 1948. Por aquel entonces la ciudad de Juan José Castelli –Portal del Impenetrable - era una zona rural y desolada, lo más al norte de la provincia que se podía llegar por camino. Luego continuó como docente rural en un paraje al suroeste de la provincia donde aún no había llegado la escuela. Desde el inicio de su carrera docente René Sotelo se aboca a zonas rurales, en un Chaco todavía Territorio Nacional donde hacía

menos de medio siglo había empezado a poblarse con diversas corrientes migratorias. Por ello era un territorio en pleno auge de disputas respecto a las relaciones de poder y expresión de las culturas, además de cuestionamientos sobre la tenencia de tierras y una fuerte exclusión de la población indígena.

Este pensador chaqueño fue fundamental para lograr la concreción de políticas públicas que breguen por los derechos de los pueblos originarios de la zona. En Chaco, ser docente rural en aquella época al menos equivalía a trabajar con comunidades indígenas, por lo cual desde sus inicios laborales conoce a fondo la realidad y situación de los pueblos aborígenes: sus carencias, pero también su cultura.

En 1958 inicia el periodo que transformaría la vida del docente que lentamente devendría en indigenista. Junto a un diverso grupo de periodistas, docentes, artistas y representantes de diversas comunidades aborígenes del Chaco y Formosa organizaron la Primera Asamblea Indigenista Chaqueña en Resistencia, capital del Chaco, a la cual asistieron funcionarios, miembros de las iglesias y público en general. Algo completamente inesperado y extraño para una época en la que los indígenas eran absolutamente marginados.

Durante aquellos días discutieron propuestas para ser presentadas al Estado buscando volcarlas en legislaciones. Los principales problemas planteados por las comunidades se referían al acceso a las tierras, salud, educación, trabajo y preservación del hábitat. La asamblea se propuso encarar una solución desde el ángulo educativo y social unido a una acción amplia en

lo económico y sanitario. Una de las propuestas más firmes y que sería la causa por la que lucharía René Sotelo sería promover y crear escuelas rurales que fueran aliadas de la tarea de dar una nueva organización y orientación en la acción de las comunidades. Ellas debían proyectarse como motor de la transformación social, entendiendo que los docentes de dichas escuelas y su orientación necesitaban partir de un conocimiento profundo de la situación de los pobladores. Para ello, debían ser partícipes de la realidad, comprender la visión del mundo, la cultura del pueblo y, a partir de allí, construir las enseñanzas y trazar los objetivos con una perspectiva tendiente a un desarrollo laboral que genere posibilidad de independencia y, por ende, una transformación en las condiciones materiales de la población. A esto René Sotelo lo llamó “Escuelas Núcleo” y lo materializó en un proyecto que en distintas oportunidades fue rechazado por el Estado provincial.

Desde febrero de 1959 hasta mediados de 1960 fue becado por la UNESCO para estudiar en el CREFAL (Centro Regional de Educación Fundamental para América Latina) México “Pátzcuaro Michoacán” una especialidad llamada *Curso regular de educación fundamental*. En un segundo periodo, en 1964, estudió *Educación para el desarrollo de la comunidad*. Entre las opciones del curso, René Sotelo optó por la de *Educación y comunidad*, donde se abocaban especialmente a la escuela rural, la formación y el perfeccionamiento de docentes, la educación para adultos, el bienestar social y las misiones culturales. La formación en México le daría a René Sotelo un profundo espíritu americanista y transformador, así como la legitimidad para poder trabajar formalmente como

indigenista desde el Estado provincial a su segundo regreso.

En la primera ocasión, René Sotelo forma la Asociación de Amigos del Aborigen (A.A.D.A). Allí empezó a trabajar junto a un médico y otros maestros alfabetizadores interesados en la población indígena más próxima, Colonia Aborigen Chaco, donde realizaron relevamientos y un intenso abordaje territorial, para dar cuenta de las necesidades profundas de la población, conocer su situación social y empezar a concretar algunas de las propuestas surgidas en la Asamblea Indigenista de 1958. La característica de la Asociación de Amigos del Aborigen (A.A.D.A) era la de trabajar conjuntamente con la población buscando salidas. El modo de trabajo siempre se basaba en el intercambio y la escucha, los docentes alfabetizadores brindaban herramientas educativas pedagógicas pero primero la población enseñaba y transmitía su cultura; de ese modo toda forma de organización comunitaria propuesta era conjunta y de acuerdo a la lógica de la comunidad, buscando no repetir el esquema de la imposición de saberes. De este modo la A.A.D.A. redactó cartillas de alfabetización, frente a la inexistencia de un material propio en la zona.

Otro de los aspectos propio de las comunidades indígenas a lo largo de todo el territorio eran la producción de artesanías: piezas de alfarería, tejido, cestería. Frente a la situación de pobreza total en que vivían las comunidades, se veían en la necesidad de cambiarlas por ropa. En sus viajes por toda la provincia como alfabetizador, René Sotelo conoce las distintas técnicas de aquel saber ancestral cultural, que no solo representaba las culturas de los pueblos,

sino también podía ser una fuente de ingresos para las familias.

La artesanía en sus inicios tenían fines utilitarios, no comerciales, pero con el tiempo empezaron a ser el medio para conseguir la comida, por lo cual devinieron en piezas con valor de cambio pero totalmente desvalorizadas como obras. Como decíamos más arriba, el proceso de avasallamiento a las comunidades venía siendo muy fuerte en el Chaco de los años 1960: la cultura de los pueblos estaba siendo destruida por un lado por la escuela criolla, pero también por el proceso de aculturación en el cual, frente al racismo imperante, los propios indígenas comenzaban a avergonzarse de su cultura, sus prácticas, su lengua. Lentamente comenzaban a ocultar sus rasgos identitarios y, contrariamente a sus costumbres, a no transmitirlos de generación en generación.

Parte de este proceso también lo sufrió la artesanía, por lo que desde la A.A.D.A., junto con el DINEA (Dirección Nacional de Educación para el Adulto) de la cual René Sotelo era el referente en Chaco, comenzaron un proceso de detectar a los llamados “Maestros artesanos”, aquellos ancianos que mantenían el saber y, de este modo, generaban espacios para la formación de indígenas en un saber cultural propio que aportaba una posibilidad laboral a partir del conocimiento propio de sus pueblos.

La situación de exclusión de los pueblos originarios, pero sobre todo el desconocimiento de la cultura de los mismos por parte del Chaco criollo, continuaba siendo muy fuerte y ello se sumaba a que las poblaciones indígenas en gran medida vivían en lo que se llamaban “colonias” o en los suburbios

de la ciudad distanciados del resto de la población. Hacia 1968, la Dirección Provincial del Aborigen, DINEA y A.A.D.A. promueven las Ferias de artesanía chaqueña como un modo de generar un nexo donde las poblaciones originarias pudiesen mostrar y exhibir los rasgos de sus culturas. Estas instancias se promueven con el objetivo de revalorizar y reconocer la cultura indígena a través de un trabajo que era propio de la identidad cultural de los pueblos originarios: las artesanías. Durante tres días se realizaba una exhibición y venta de artesanía, junto con la celebración de un espacio musical, folclórico y artístico, en un evento organizado de manera colaborativa y comunitaria junto a organizaciones de la sociedad civil, maestros alfabetizadores, artesanos y quien gustara sumarse. El objetivo era buscar la integración de las culturas, la reunión entre los artesanos de toda la provincia y la generación de un espacio de venta y comercialización. Tomando como referencia los grupos artesanos de México se intentó igualmente generar un comercio institucional de las artesanías más sistemático y con miras al comercio exterior cuando René Sotelo asume en la Dirección del Aborigen.

Este hecho se concreta en julio de 1971 y René Sotelo se dedica de lleno a la labor indigenista en todo el territorio provincial, modificando por completo el contenido y las acciones que le serán propias a la Dirección del Aborigen. En primera instancia se pasa de depender del Ministerio de Agricultura y Ganadería -como venía siendo desde el año 1956- a quedar bajo la órbita del Ministerio de Bienestar Social.

La nueva jurisdicción faculta a la Dirección Provincial del Aborigen

a efectuar y fomentar actividades agropecuarias forestales, comerciales e industriales tendientes a facilitar el desarrollo del pleno empleo de la población indígena, su abastecimiento y el consumo y comercialización de su producción. La intención era elevar el nivel de vida de los pueblos originarios en lo social, económico y cultural, poniendo como actor central de la transformación de su realidad a los propios indígenas. Sotelo sostenía que el problema aborigen no era un problema racial sino social y cultural, por lo cual desde su lugar de director busca que las comunidades se organicen a partir de sus propias lógicas y tiempos culturales. Para ello, promueve y fomenta la recuperación de las culturas y sus lenguas, así como el estudio como eje central. Sotelo permanece en este lugar hasta 1981 cuando es asesinado por quien entonces fuera director de la Escuela N° 14, que hoy lleva el nombre de “René J. Sotelo”.

Esta breve historización es parte de lo que el documental *Maestro de Maestros* narra a lo largo de una hora, a partir del testimonio de personas que compartieron el camino con René Sotelo. Es un largometraje realizado y producido por la directora de cine Matilde Michanie (Buenos Aires) y la comunicadora social Melisa Sotelo (Chaco).

*Maestro de Maestros* cuenta la historia de vida, de militancia y lucha de René Sotelo; desde sus inicios en la década de 1940 en la docencia rural, su labor gremialista en el nacimiento mismo de la actividad gremial chaqueña, versa también sobre la tarea que lo caracterizará a lo largo de su vida: la alfabetización de adultos y formación de grupos alfabetizadores, su extensa y profunda militancia en el trabajo institucional por la autonomía y valorización de las culturas ancestrales de nuestra tierra.

El guión emotivo de la película fue realizado en base a una carta real escrita por Melisa, su nieta, una joven de veintiséis años, que en ese momento estaba decidida a recuperar la memoria de su quién había sido su abuelo y ahondar en su historia, para lo cual se contacta con personas que fueron parte de los distintos periodos de su vida y recuperará así el archivo documental, hasta entonces intacto, del indigenista. Para ello recorre archivos de diarios de la provincia y busca legislaciones aprobadas en aquellas épocas para iniciar la investigación. Producto del asombro nace la carta que daría forma al documental que se estrena el 14 de octubre de 2018: *Maestro de Maestros*.